Bloques de Viviendas Colectivas en Santa María de Benquerencia



Ficha técnica

Ubicación: St. María de Benquerencia, Toledo (España)

Cliente: Taller de Arquitectura Sánchez Horneros (TASH)
Alcance del Trabajo: Proyecto de Estructura
Superficie Construida: 30.000 m2

Proyecto de Arquitectura: Taller de Arquitectura Sánchez Horneros (TASH)
Propiedad:
Año de Realización: 2009
P.E.M (Estructura): N/D.

Descripción

El conjunto residencial, dotado de 170 viviendas, se encuentra situado en el ámbito del Ecobarrio, un ambicioso proyecto urbano residencial situado en el polígono de Santa María de Benquerencia, una zona de gran importancia para el futuro de la ciudad ya que está llamada a convertirse en el nexo de unión entre la ciudad antigua y la ciudad moderna de Toledo.

La compacidad y sobriedad volumétrica de los edificios hace necesaria la búsqueda de expresividad formal en otros temas tales como la combinación de distintos materiales o el juego de oposición de distintas escalas y texturas. Este se produce entre cada una de las fachadas, confrontando conceptos tales como la masividad y simplicidad de los frentes de hormigón situados en los extremos con otros como el dinamismo, ligereza y complejidad de la fachada sur consistente en un frente de terrazas continuas y elementos móviles que ofrecen protección solar a las viviendas.

La estructura se ha resuelto mediante forjado unidirecional para las plantas sobre rasante, y forjados de losa maciza para la planta baja. Los pilares son de hormigón y la contención de tierras perimetrales se ha realizado mediante muros de hormigón in situ. La cimentación del edificio ha sido resuelta mediante losa maciza

Los elementos más singulares del edificio son, sin duda, los testeros. Conceptualmente han sido planteados como muros de hormigón, con una distribución de huecos que va variando entre bloques, dando como resultado ocho diseños diferentes.

Dichos testeros no continuan hasta la cimentación, estando "colgados" de los forjados de cada planta. A su vez, cada planta tiene una distribución irregular de huecos junto a los testeros, de manera que el apoyo de éstos últimos en los forjados es irregular. Por estos motivos, se apearon los testeros durante toda la ejecución de la obra y, una vez terminada la estructura del edificio, se procedió a su desapuntalado ordenado, de manera que todos los forjados entrasen en carga simultáneamente.